



**La cultura de las armas en Estados Unidos:
Género, raza y organizaciones**

T E S I S

**Que para obtener el título de
Licenciada en Relaciones Internacionales**

Presenta

Andrea Montserrat Flores Zmery

**La cultura de las armas en Estados Unidos:
Género, raza y organizaciones**

T E S I S

**Que para obtener el título de
Licenciada en Relaciones Internacionales**

Presenta

Andrea Montserrat Flores Zmery

Director de tesis

Dr. Sergio Alejandro Cañedo Gamboa

Índice

Introducción	4
<i>Planteamiento del problema</i>	6
<i>Justificación</i>	9
<i>Objetivo general</i>	10
<i>Objetivos específicos</i>	10
<i>Preguntas de investigación</i>	11
<i>Hipótesis</i>	12
<i>Metodología</i>	12
<i>Marco teórico</i>	12
Capítulo I: La raza y el género	14
Capítulo II: La Segunda Enmienda y su paso por la historia estadounidense	28
Capítulo III: Las organizaciones pro-armas y los movimientos pro-regulaciones	46
Conclusiones	60
Bibliografía	65

INTRODUCCIÓN

Los Estados Unidos de América (EUA) ha sido espectador de la evolución de la cultura de las armas, que ha tomado diversas formas al paso de los años y hoy es uno de los temas más controversiales del país. Aunque la noción de "cultura de las armas" es complicada, una característica constante es su aguda integración en el tejido de la sociedad estadounidense.

Desde hace años, el país se ha visto envuelto en una ola de violencia causada por armas que parece no cesar. Gracias a los medios masivos de comunicación, los habitantes se encuentran bien informados de los desafortunados hechos. Los titulares invaden los sitios de noticias cada vez que sucede un tiroteo masivo, notificando una vez más que su población ha sido víctima de una masacre. De las conversaciones originadas por estos aniquilamientos hay un tema que permanece: ¿Por qué no se toman acciones para reducir y/o eliminar la violencia ocasionada por armas?

Si bien la medida más obvia y sencilla al problema parecería ser frenar el fácil acceso a la compraventa de armas implementando leyes más rigurosas, la solución al problema es mucho más compleja, pues hay elementos en la historia estadounidense que no permite tomar este curso de acción.

El primer capítulo aborda el tema racial y de género. En este se plantea cómo la raza es decisiva para la lectura del crimen realizado; descubriendo si el autor es

negro, asiático, latino o del medio oriente su raza será el foco de atención, en cambio, si el autor del crimen es caucásico, lo que se recalca son las posibles enfermedades mentales las cuales pudiera tener, dejando de lado su color de piel/raza.

Para la pertenencia y posesión de armas, el perfil de cada raza es crucial pues hay interpretaciones muy diferentes cuando se comparan entre ellas. Para la población blanca, las armas simbolizan la defensa personal, la justicia social y hasta entran en un estilo de vida, como la caza y las actividades recreativas que puedan emanar de ellas. Al contrario de las personas de color (negros, latinos, asiáticos, del medio oriente), donde el poseer armas se ve como un signo de decrecimiento, de profanación y amenaza hacia los otros. Este tipo de interpretaciones se han dado gracias al racismo incrustado por varias generaciones dentro del país que aun sobresa en la sociedad.

También se atisba que la posesión de armas es mucho mayor dentro de la demografía masculina que la femenina, específicamente los hombres caucásicos. Esto se da debido a un adoctrinamiento e influencia de las poderosas asociaciones de la National Rifle Association (NRA), Gun Owners of America (GOA) y los Boys Scouts of America (BSA), que desde muy jóvenes se les ha expuesto a ellas y han sido aceptada por el país.

El segundo capítulo toca el tema de la Segunda Enmienda a la Constitución dentro de la Carta de Derechos y su interactuar dentro del marco legislativo. Esta cuestionada enmienda ha sido deletreada desde varias perspectivas, desde un contexto grupal al ser referente de las milicias y al pueblo, hasta llevarla al contexto de derecho individual para la defensa personal. El contenido de ésta no ha

cambiado, sin embargo, ha habido interpretaciones que en su momento han beneficiado y perjudicado a varios individuos y organizaciones. La enmienda sigue y continuará siendo vigente, y con acciones legales, como la implementación de nuevas leyes, se pretende regular la gran cantidad de armas y la violencia que azota al país.

El último capítulo se orienta en dos opuestos, las organizaciones que apoyan y respaldan el uso de las armas y los movimientos que interceden por una regulación más firme. La NRA, la GOA y la BSA son los principales ejecutantes que favorecen el uso de las armas en EUA, que protegen la lectura de la Segunda Enmienda como un derecho individual y que evitan que la regulación se asevere al usar su poder de cabildeo, en especial la NRA.

Del otro lado se observan los grupos en pro de la regulación, estos son grupos que han nacido a partir del terrorismo causado por las armas, pues sus miembros son sobrevivientes de esta violencia y de tiroteos masivos. Si bien aún no alcanzan la magnitud como los grupos pro armas, su crecimiento se ve acelerado conforme la insatisfacción pública crece al sufrir más crímenes día por día.

Planteamiento del problema

Los Estados Unidos de América, un país del primer mundo, sufre una epidemia de tiroteos masivos que ocurren con más frecuencia que en cualquier otra nación avanzada. Durante la última década, los tiroteos masivos se han convertido en algo común y representan más de un tercio de todas las muertes por armas de fuego en los EE. UU. Esta inquietante tendencia ha dejado a muchos preguntándose por qué

tales tragedias continúan afectando a la nación y qué se puede hacer para detenerlas.

Los tiroteos masivos se definen como incidentes en los que cuatro o más personas, sin incluir al tirador, mueren o resultan heridas con armas de fuego en un solo evento. Desde 1982, ha habido más de 1200 incidentes de tiroteos masivos solo en los Estados Unidos. Estas cifras demuestran cuán extendido está este problema en todo el país.

La mayoría de los tiroteos masivos tienen lugar en entornos privados, como casas o lugares de culto, pero los espacios públicos tampoco son inmunes a ellos. La amenaza existe en todas partes, desde escuelas hasta centros comerciales, lugares de trabajo, conciertos y festivales. Este hecho ha provocado que los ciudadanos de todo el país vivan con miedo al saber que ningún lugar está realmente protegido de la violencia armada y sus daños colaterales.

Las causas de tiroteos tan frecuentes y devastadores son complejas y multifacéticas. La enfermedad mental claramente juega un papel; la investigación ha encontrado que alrededor de dos tercios de los perpetradores tenían algún tipo de trastorno de salud mental en algún momento de sus vidas antes del ataque. Otros factores incluyen el fácil acceso a las armas de fuego (EE. UU. tiene algunas de las leyes de control de armas más laxas del mundo), así como entornos tóxicos llenos de odio e intolerancia hacia los grupos minoritarios.

El control de armas (o regulación de armas de fuego) es el conjunto de leyes o políticas que regulan la fabricación, venta, transferencia, posesión, modificación o uso de armas de fuego por parte de civiles. La mayoría de los países tienen una política restrictiva de guía de armas de fuego, y solo unas pocas legislaciones se

clasifican como permisivas. Las jurisdicciones que regulan el acceso a las armas de fuego generalmente restringen el acceso a solo ciertas categorías de armas de fuego y luego restringen las categorías de personas a las que se les otorgará una licencia de armas de fuego para tener acceso a un arma (Jstor, 2019).

Desde hace varias décadas, el problema que se ha desarrollado por las armas y el control de éstas ha generado un debate controversial que no ve fin próximo, pues asociaciones como la NRA –que defiende el derecho a poseer armas tanto para defensa personal como para actividades recreativas–, la GOA y la BSA poseen un fuerte poder dentro de la sociedad y gobierno estadounidense, además de que la cultura de las armas se encuentra ya incrustada profundamente dentro la cosmovisión de los Estados Unidos.

En respuesta a estas tragedias, muchos legisladores han propuesto soluciones que van desde la prohibición de las armas de asalto hasta las leyes de que permiten a los miembros de la familia o a los agentes del orden confiscar temporalmente las armas de aquellos que los profesionales de la salud mental o los tribunales consideran peligrosos. Estas medidas han encontrado resistencia en muchas partes del país, pero podrían resultar efectivas si se implementan por completo en todos los estados.

Otras posibles soluciones requieren cambios culturales en lugar de propuestas de políticas: enseñar a los niños acerca de la empatía desde una edad temprana; fomentar el respeto por la diversidad; y adoptar estrategias de afrontamiento positivas en lugar de recurrir a la violencia ante la adversidad. Además, se deben realizar mayores esfuerzos para ayudar a quienes luchan contra

enfermedades mentales para que puedan recibir tratamiento antes de recurrir a actos extremos como tiroteos masivos.

Está claro que ninguna medida única resolverá este problema de la noche a la mañana; sin embargo, se deben tomar medidas si se desea salvar vidas inocentes de más tragedias. Reducir el acceso a las armas sería un primer paso importante para frenar la violencia armada, pero también se deben tomar otras iniciativas simultáneamente si se ambiciona reducir la frecuencia de estos ataques violentos en el país norteamericano.

Justificación

El interés por estudiar y desarrollar esta tesis surgió a partir del consumo de noticias acerca de los tiroteos masivos dentro de espacios públicos como escuelas, cines, clubes nocturnos, plazas, centros recreativos, entre otros. Fue cautivador observar como, en un periodo breve de tiempo, una tras otra, las noticias se acumulaban y las cifras los de tiroteos iban subiendo. Cada vez que una primicia se anunciaba, la narrativa alrededor de la tragedia era similar a la anterior, y era predecible que fuera similar a la próxima que hubiese; se cuestionan las acciones tomadas (o la falta de acción) que ocasionan que las personas tengan un fácil acceso a las armas, situación que, unido con la falta de atención a la salud mental, prolifera la violencia que desemboca en las masacres.

El derecho constitucional otorgado dentro de la Segunda Enmienda a la Constitución que poseen los ciudadanos de Estados Unidos ha ocasionado que su país tenga más armas per cápita que cualquier otro país. Esto ha causado que éstos

mismos vean morir a su población todos los días. Las laxas regulaciones que tiene el país, aunado a la fuerza de las instituciones pro-armas con un fuerte poder de cabildeo dentro de la política estadounidense, ha causado que cada año incremente la tasa de mortalidad a manos de personas con acceso a las armas de fuego.

Es así que resulta alarmante como un país desarrollado permita que la violencia se desate de esa manera y en realidad las acciones para controlar la situación sean escasas, a pesar que este fenómeno se haya arrastrado por varias décadas y varios grupos se hayan manifestado en contra de dicha enmienda y sus prácticas.

Objetivo general

El objetivo general de este trabajo es analizar por qué los Estados Unidos de América no ha implementado una regulación más rigurosa a la compra, venta y uso de armas, y cómo ha influenciado la raza, el género y la legislación al imaginario de los grupos pro-armas.

Objetivos Específicos

Se encuentran tres objetivos específicos del proyecto. El primero de ellos es descubrir qué papel juega la raza y el género dentro de adquisición y legislación de armas en el país. El segundo se basa en exponer cómo ha sido la regulación y cómo la Segunda Enmienda ha sido un determinante en definirla. Por último, el tercero es descubrir cuales asociaciones y organizaciones mantienen fuerte la cultura de las

armas en el país, así como la capacidad de organización que han tenido estos grupos.

Preguntas de Investigación

Al tener en cuenta la meta general y los objetivos específicos, se han formulado las siguientes preguntas para probar la hipótesis y guiar la investigación:

- A. ¿Qué papel juega la raza?
- B. ¿Qué papel juega el género?
- C. ¿Qué es la Segunda Enmienda?
- D. ¿Cuál es la historia de la Segunda Enmienda?
- E. ¿Qué papel ha jugado en la sociedad estadounidense?
- F. ¿Ha habido alguna transformación en ella?
- G. ¿Qué organizaciones y asociaciones han nacido a partir de la Segunda Enmienda y cómo se han beneficiado?
- H. ¿Cómo se involucra la Carta de Derechos?
- I. ¿Cómo ha sido el proceso legislativo al crear leyes para regular/permitir el uso de las armas?
- J. ¿Cómo suceden los asesinatos en masa?
- K. ¿Qué papel juega la NRA?
- L. ¿Qué papel juega la GOA?

M. ¿Qué papel juega los Boys Scouts?

N. ¿Cuáles han sido los grupos nacidos en pro de la regulación?

Hipótesis

Los grupos pro-armas y los grupos pro-regulación son capaces de impactar la manera en la que se regula la venta, el uso y la posesión de armas dentro de Estados Unidos gracias a su capacidad de organización.

Metodología

La metodología que se usará es de carácter cualitativo ya que recolectará información sobre las perspectivas, creencias y valores de sociedad, estadounidense. Para esta investigación, los recursos que se emplean son secundarios ya que son principalmente noticias y trabajos académicos.

Se maneja la revisión de la historia para el análisis de la Segunda Enmienda, la *National Rifle Association*, *GOA* y *BSA*, además de los movimientos pro-control de armas y qué papel juegan dentro de la sociedad estadounidense. Sin embargo, también se hará uso de la revisión de datos cuantitativos para visualizar la tasa de muerte por armas de fuego, el índice de violencia en el país y la demografía de la posesión de armas.

Marco Teórico

La teoría que resulta pertinente a este caso de estudio es la lógica de la acción colectiva, pues dentro de la hipótesis propuesta, ésta se considera que es la más

apropiada para explicar la longevidad y el éxito de los grupos pro-armas, así como la subsistencia de los grupos jóvenes que son pro-regulación.

Originalmente publicada en 1965 bajo *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*, Olson explica por qué ciertos grupos tienen más éxito en el logro de sus objetivos que otros. De acuerdo con la teoría, es menos probable que los grupos con un gran número de miembros puedan coordinar sus esfuerzos de manera efectiva y lograr sus objetivos, mientras que es más probable que los grupos más pequeños sean exitosos.

El autor razona que los grandes grupos pueden poseer lo que él llama “un problema de oportunista”, en el cual los integrantes escasean de incentivos para coadyuvar a los esfuerzos del grupo pues saben que sus participaciones individuales no tendrán mucho impacto en el resultado final. Opuestamente, los grupos reducidos que cuentan con un menor número de miembros, por lo tanto, cada acción de cada miembro tiene un mayor impacto en el éxito del grupo. En consecuencia, los integrantes de grupos reducidos tienen más estímulos para cooperar a los esfuerzos grupales.

CAPÍTULO I: LA RAZA Y EL GÉNERO

El 16 de abril de 2007, en Blacksburg, Virginia, se comete una masacre masiva que acaba con la vida de 33 personas y hiere a 17. El autor es Seung-Hui Cho y abre fuego en el campus de Virginia Polytechnic Institute and State University, comúnmente conocido como Virginia Tech. Forrado con dos armas (una pistola de 9 milímetros y otra de calibre 22) y cientos de rondas de municiones, ingresa a un edificio, aproximadamente a las 7:15 horas, donde encadena las puertas principales y las de los salones de clase, para proceder con los disparos. Cho muere por suicidio más tarde por la mañana. En cuestión de días, un funcionario surcoreano emitió una declaración en nombre de todos los surcoreanos que “se habían encargado de disculparse por las acciones del asesino Seung-Hui Cho, citando un sentimiento de culpa y vergüenza colectiva simplemente en virtud de una etnia compartida” (Mingus, 2010).

En Fort Hood, Texas, se presencié el peor tiroteo masivo en una base militar estadounidense. Fue un 5 de noviembre de 2009 cuando el mayor Nidal Malik Hasan, un psiquiatra, mata a 13 personas y deja heridas a más de 30. Armado con una pistola semiautomática, gritó “Allahu Akbar” antes de abrir fuego contra los soldados. El tiroteo tuvo una duración aproximada de 10 minutos antes de que fuera detenido. Hasan era hijo de padres inmigrantes de Palestina y era musulmán.

A los pocos días del tiroteo, tanto musulmanes como árabes empezaron a "prepararse para una ola de ira y ataques después de que se conociera la noticia

de que el principal sospechoso de la muerte a tiros de doce soldados en Fort Hood tenía un nombre árabe y / o musulmán (Mingus, 2010).

El 1ro de octubre de 2017, Stephen Paddock se hospedaba en el hotel Mandalay Bay, en Las Vegas, Nevada. Enfrente de su habitación le queda la vista perfecta para observar el festival de música *Route 91 Harvest*, en Las Vegas Village. Era el tercer y último día del evento. Es entonces cuando Stephen comienza a martillar las ventanas de su suite para, eventualmente, empezar a dispararle a la multitud. La masacre comienza a las 22:05 horas y acaba aproximadamente a las 22:15 horas, con una duración total de 10 minutos. A más de 400 metros de distancia, Paddock logra asesinar a 58 personas y herir a más de 500. Dispara más de 1,000 rondas de rifle hacia la audiencia. Finalmente, antes de ser aprehendido, se dispara en la cabeza, causándose la muerte.

El atacante era un hombre contador jubilado de 64 años que vivía en la tranquila comunidad de Mesquite, Nevada. No se encuentran motivos claros por los cuales decidió llevar a cabo una masacre (Haag, 2019). En los años previos, Paddock se había quejado de su deterioro físico y mental, por lo cual se cree que eso lo llevó a planificar el ataque para después acabar con su vida. Ninguna disculpa fue emitida por parte de nadie.

Los tres sucesos fueron parecidos, sin embargo, su interpretación fue diferente. La entonación y los datos que se deciden subrayar u omitir abre paso para saber quién exactamente es caucásico, estadounidense, asiático, negro, latino u originario del medio oriente.

El tema racial es predominante en los Estados Unidos y es algo que aún no han podido dejar atrás, pues se cuele y prevalece en las noticias y sucesos. Como se sabe, no es lo mismo un blanco con armas, que un negro o un latino. El privilegio que poseen las personas blancas es tan dado por sentado que sus beneficiarios ni siquiera lo reconocen.

El privilegio blanco (originalmente white privilege) es el privilegio no ganado que los individuos blancos experimentan a diario. Este privilegio es el conjunto incuestionable e inmerecido de ventajas, derechos, beneficios y opciones otorgados a las personas únicamente por ser blancas. Generalmente, las personas blancas que experimentan tal privilegio lo hacen sin ser conscientes de ello (Office of Equity, Vitality, and Inclusion, 2021).

La académica y activista estadounidense Peggy McIntosh publica en 1988 el artículo de *“White Privilege: Unpacking the Invisible Knapsack”*, un escrito demostrativo sobre el privilegio blanco. Éste fue uno de los primeros artículos en tratar este tema y en exponer de manera clara los modos en que el ser blanco era una clara ventaja sobre los demás habitantes de diferente color.

Peggy enumera 50 privilegios “invisibles” de ser y/o aparecer blanco. Algunos de ellos son:

1. Criticar al gobierno y hablar de cuánto teme sus políticas y comportamiento sin ser visto como un extraño cultural.

2. Regresar a casa de la mayoría de las reuniones de las organizaciones a las que pertenezco y sentirse vinculado, en lugar de aislado, fuera de lugar, superado en número, ignorado, mantenido a distancia o temido.
3. Poder elegir alojamiento público sin temor a que personas de mi raza no puedan entrar o sean maltratadas en los lugares que se han elegido.

Si bien sólo se comentan tres de ellos, estos privilegios pueden tomar la forma de acceso a una mejor educación, oportunidades laborales y vivienda, así como la falta de discriminación o prejuicio en estas áreas. También se refiere a las formas en que la sociedad está estructurada para acomodar y beneficiar a las personas blancas, mientras que las personas que no son blancas pueden enfrentar barreras en su vida cotidiana.

Las personas blancas realizan su día a día sin ningún obstáculo causado a su raza, a comparación de las personas POC (*people of color*). Esta cultura preponderantemente blanca asimismo opera como un mecanismo social que otorga ventajas a las personas blancas, ya que pueden navegar en la sociedad sintiéndose normales y siendo vistos como tales. Las personas que se identifican como blancas rara vez tienen que pensar en su identidad racial porque viven dentro de una cultura donde la blancura se ha normalizado, a diferencia de las personas de otros colores de piel.

Las personas POC han tenido un papel difícil en la historia de los Estados Unidos. Desde que pisaron suelo estadounidense para ser víctimas de la esclavitud hace más de 400 años al día de hoy, su trayectoria en este país se ve agredida y

amenaza por los vestigios de racismos aún palpitantes. Y si bien la esclavitud se abolió con la 13va Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos en 1865, las leyes de Jim Crow impidieron que hubiese un verdadero avance en la integración como auténticos ciudadanos estadounidenses.

Estas leyes eran una colección de estatutos estatales y locales que legalizaban la segregación racial. Nombrado en honor a un personaje de espectáculo de juglares negros, las leyes, que existieron durante unos 100 años, desde la era posterior a la Guerra Civil hasta 1968, estaban destinadas a marginar a los afroamericanos al negarles el derecho a votar, tener trabajos, obtener una educación u otras oportunidades. Aquellos que intentaron desafiar las leyes de Jim Crow a menudo enfrentaron arrestos, multas, sentencias de cárcel, violencia y muerte (History Editors, 2020).

Se instauran inmediatamente después de la ratificación a la 13va Enmienda a la Constitución¹. Prácticamente, de ser esclavos pasan a otro tipo de esclavitud, a ser ciudadanos a medias con todo en su contra.

Las personas POC sufren de discriminación todos los días, por parte sus conciudadanos, de las autoridades, del gobierno, entre otros. Lo mismo sucede cuando ellos son los que perpetúan algún tiroteo. A diferencia de sus compañeros blancos, siempre se va a remarcar su raza, poniéndolo como tema central.

¹ La Decimotercera Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, ratificada en 1865 después de la Guerra Civil, abolió la esclavitud en los Estados Unidos. La Decimotercera Enmienda establece: "Ni la esclavitud ni la servidumbre involuntaria, excepto como castigo por un delito por el cual la parte haya sido debidamente condenada, existirá dentro de los Estados Unidos o en cualquier lugar sujeto a su jurisdicción" (History Editors, 2020).

Michael Mingus y Bradley Zopf analizan en su artículo *“White Means Never Having to Say You’re Sorry: The Racial Project in Explaining Mass Shootings”*, cómo la raza sí es un componente importante en la respuesta que da los medios de comunicación de los tiroteos. Opinan que, a través de esta formación racial, la raza puede ser totalmente omitida dentro de las noticias y las cuentas oficiales, o bien, que sea el tema que domine y en el que gire en torno la conversación.

Cuando el perpetrador es blanco, como Stephen Paddock, se le etiqueta como una aberración o anomalía dentro de la sociedad, como psicópatas que representan todo lo contrario a los valores estadounidenses. Se resalta, en particular, los problemas mentales que lo pudo haber acarreado a cometer tal atrocidad. No obstante, no hay mención en su color de piel.

Los blancos pueden desasociarse exitosamente de las masacres que cometen, mientras que otras razas están condenadas a vivir bajo una sombra permanente. No se coliga a los blancos como criminales ni asesinos, sino como a personas profundamente que están perturbadas y afectadas por su salud mental.

A las personas POC, en especial a los negros, se les afilia con cuestiones de debilidad, una debilidad asociada con una incapacidad para controlar impulsos violentos y una debilidad atribuida a hombres cuya falta de educación, empleo y los antecedentes penales que puedan tener los relegan a espacios sociales inferiores. La sociedad los tiene relacionados con imágenes de bestias que posan como una amenaza para la sociedad blanca (Collins, 2006).

Estos son los amenazantes, sexualizados y ocasionalmente representaciones violentas de hombres afroamericanos que durante mucho tiempo han poblado la ciencia estadounidense, las ciencias sociales y la cultura popular (Collins, 2006). Como símbolo que significa violencia y protección a la vez, el uso de armas probablemente adquirirá diferentes significados cuando se analice en la intersección de raza, clase y género (Stroud, 2012).

Las personas blancas, en particular hombres blancos privilegiados económicamente, viven en una versión alternativa en la que no son vilipendiados por utilizar armas de fuego. Estos hombres blancos privilegiados consideran que, en ellos, portar armas es noble y justo, simplemente atribuyen la violencia y agresión a otros, en particular a los hombres negros y latinos (Stroud, 2012).

Y así como la posesión y uso de las armas es más popular con las personas blancas, es una práctica mucho más popularizada dentro del género masculino.

El uso de las armas de fuego tiende a ser mucho más popular con los hombres. Esto ha sido producto de la historia que ha tenido el país respecto al uso que se les han dado. Varios aspectos se conjuntan para que sea más popular entre los varones que en las mujeres.

El primero de ellos son las instituciones que se han erigido para asegurar la permanencia y jerarquía de las armas en la vida de los hombres, particularmente. Instituciones como los *Boy Scouts of America* (BSA) y la *National Rifle Association* (NRA) se crean exclusivamente con el propósito de inculcar las armas como parte de la vida diaria de la sociedad y la exaltación a los masculino (Mechling, 2014).

Jay Mechling opina que las imágenes de niños con armas de fuego evocan sentimientos conflictivos en muchos estadounidenses, pero la abrumadora aceptación de disparar como un deporte saludable es el producto de más de 100 años de narrativas persuasivas, imágenes y programas que sirven para hacer de los rifles de destino una herramienta natural y normal a medida que el niño se convierte en hombre.

La imagen “sana” de niños con armas de fuego, se debe tener en cuenta, se aplica antes que nada a niños blancos; las imágenes de niños afroamericanos o de otros grupos étnicos urbanos que portan armas probablemente despiertan miedo y ansiedad que aquella comodidad nostálgica. Estas instituciones han sabido leer de una forma satisfactoria la cultura, así como cuándo invocar una historia romántica de fusileros, cuándo promocionar los efectos masculinizantes de la puntería, cuándo enfatizar a la familia y cuándo destacar la conservación y seguridad de la vida silvestre (Mechling, 2014).

La NRA ilustra en particular cómo el poderoso lobby que lleva a cabo liga las armas con la masculinidad hegemónica: los usuarios de armas defienden heroicamente a los indefensos y se preocupan profundamente por las “virtudes estadounidenses”, en particular la libertad individual (Stroud, 2012).|

El segundo de ellos es cómo se ha ligado la masculinidad con el uso de las armas. Las armas son un símbolo de autosuficiencia, de independencia y de fuerte individualismo (Melzer, 2009); éstas tienen un poderoso significado de género, y los que poseen y portan armas son hombres que adoptan cada vez más la posesión de armas como autoprotección (Carlson, 2015).

Melzer objeta que la posesión de armas está asociada en el discurso de la NRA con la autosuficiencia, el individualismo rudo y una fuerte ética de trabajo, Melzer opina que las armas y la masculinidad han sido durante mucho tiempo inseparables.

Jennifer Carlson, por su parte, argumenta que los hombres utilizan armas de fuego no simplemente para abordar instrumentalmente la amenaza del crimen; más bien, la narrativa del crimen permite a los hombres negociar su propia posición dentro del declive socioeconómico al enfatizar su papel de protector.

La violencia es un medio para establecer dominancia sobre los demás. Por lo tanto, este énfasis en la protección coloca a los hombres en una posición privilegiada en la jerarquía de género al volver a empaquetar la violencia como un deber social necesario y honorable que los hombres cumplen en nombre de las mujeres y los niños (Carlson, 2015).

Carlson comenta que la masculinidad proteccionista enfatiza la violencia de los hombres en términos ideológicos, como una base para el consentimiento en lugar de un vehículo de coerción.

Hoy en día, los hombres se encuentran con dificultades para redefinir su papel en la sociedad. En un intento para mantenerse relevantes como proveedores de protección, y ante la posible falta de oportunidades laborales que les permita salvaguardar esta imagen idílica de ellos como cabeza de familia, se inclinan a intentar proveer seguridad con la posesión de un arma, en aras de, al menos, poder proteger a su familia de posibles peligros que los puedan acechar.

La erosión del papel que siempre se le atribuyó al hombre ha puesto en crisis su identidad. La masculinidad se ha visto amenazada con la paulatina entrada de la mujer al campo laboral, así como el resquebrajamiento del ideal del “sueño americano”² que cada día resulta más difícil de hacer realidad.

Por lo tanto, los cambios en la masculinidad hegemónica representan los intentos de los hombres de negociar y expresar las relaciones de poder que inhiben frente a otros hombres y mujeres, que a su vez se estructuran según la raza, la clase y otras líneas de diferencia (Carlson, 2015).

En especial, las mujeres, los niños y los enfermos (los ‘clásicamente vulnerables’) son aquellos con los que basan sus narrativas de héroes, pues estas ‘víctimas indefensas’ son las que hacen que ellos logren la masculinidad a través del uso de armas.

Las entrevistas³ que lleva a cabo Angela Stroud en su artículo “*Good Guys with Guns: Hegemonic Masculinity and Concealed Handguns*” destacan que tres temas principales de porqué los hombres poseen y portan armas en público. Estas razones fueron:

1. Proteger a sus esposas e hijos de delitos violentos.

² Una forma de vida feliz que muchos estadounidenses consideran algo que cualquier persona en los EE. UU. Puede lograr, especialmente trabajando duro y teniendo éxito

Ej: Con buenos trabajos, una bonita casa, dos hijos y mucho dinero, creían que estaban viviendo el sueño americano (Merriam-Webster, s.f.).

³ Angela Stroud realizó entrevistas en profundidad con 20 hombres que tienen licencia para portar una pistola oculta. Dieciséis de los encuestados se identifican como blancos, dos se identifican como blancos e hispanos / latinos y dos se identifican como hispanos / latinos. Todos menos dos estaban casados y tenían entre 26 y 66 años con una edad promedio de 44.

2. Para compensar la pérdida de fuerza física a medida que envejecen.
3. Para que se sientan más seguros en los lugares en los que se sienten vulnerables.

Explica que cada una de estas razones está conectada a fantasías de violencia y de defensa heroica que contribuye a perpetuar la masculinidad hegemónica.

La primera razón es la del defensor familiar. Los hombres sienten esta obligación de proteger y proveer que se les ha impuesto desde hace siglos. La suposición automática que al convertirse en padres conlleva la protección de su familia es una de sus primeras motivaciones para llevar un arma que pueda ayudarlos a cumplir con ese propósito.

Bastantes hombres y mujeres arrastran las partes “inherentes” de ser un hombre y una mujer, y que cada uno de ellos está ligado y obligado a cumplir con ciertos roles. Esto revela que se utilizan discursos que vinculan la masculinidad con la fisicalidad y la agresión, mientras que la feminidad se relaciona con la vulnerabilidad para así poder colocar a la familia bajo una posición de dependencia (Stroud, 2012).

El segundo punto por el cual deciden llevar un arma es por el cuerpo masculino envejecido. Envejecer ha significado para bastantes hombres que han comenzado a perder el acceso a un aspecto fundamental de la masculinidad: la capacidad de dominar físicamente a los demás (Stroud, 2012). Para Michael Kimmel, “la hombría tiene menos que ver con el impulso de dominación y más con el miedo de que otros nos dominen, tengan el poder o el control sobre nosotros”.

La última razón para portar armas va a depender de la locación en la que se encuentren. Varios de los entrevistados se refirieron en particular que se sienten inseguros en vecindarios que no conocen y que son mayormente habitados por gente pobre, negra y peligrosa. Esto es una prueba de cómo la mayoría de los estadounidenses blancos ligan el color de piel negro con la criminalidad.

Strout resalta que, dentro de su entrevista, los entrevistados informan que el simple hecho de entrar en contacto con hombres negros induce el deseo de estar armados. Ellos son los que proyectan violencia, agresión e intenciones criminales sobre los hombres negros que se encuentran.

Basándose en fundamentos demográficos y de acuerdo a los datos proporcionados por Pew Research Center⁴ (Cillizza, 2017), la mayor parte de los dueños de armas dicen que la protección es su principal razón, siendo la caza segunda y la tercera el deporte.

Los hombres son los que poseen armas, más que las mujeres. Alrededor de seis de cada diez propietarios de armas en los Estados Unidos son hombres (62%). Aun así, aproximadamente una de cada cinco mujeres (22%) informan que poseen un arma. Si bien estas mujeres se parecen a sus homólogos masculinos en algunos aspectos, sus puntos de vista y experiencias con las armas a menudo difieren de las de los hombres propietarios de armas (Horowitz, 2017). Por ejemplo, más mujeres reportan que la protección es la razón por la que poseen armas y también se convierten en dueñas de armas a una edad mayor que los hombres.

⁴ Encuesta del Pew Research Center a 1.269 propietarios de armas.

Es más común que los hombres caucásicos posean armas. La propiedad de armas varía considerablemente entre los grupos demográficos. Alrededor de cuatro de cada diez hombres (39%) dicen que personalmente poseen un arma, en comparación con el 22% de las mujeres. Y mientras que el 36% de los blancos informan que son dueños de armas, aproximadamente una cuarta parte de los negros (24%) y el 15% de los hispanos dicen que tienen una pistola. Los hombres caucásicos son especialmente propensos a ser propietarios de armas: aproximadamente la mitad (48%) dice que posee un arma, en comparación con alrededor de una cuarta parte de las mujeres blancas y los hombres no blancos (24% cada uno) y el 16% de las mujeres no blancas.

La cultura de las armas se ha desarrollado en un entorno blanco y masculino, cerrándole el paso a cualquier diversidad que quiera colarse. Mientras que los usuarios caucásicos veneran el uso de armas y lo alaban porque les permite defender su libertad, defender a su familia y defenderse a ellos mismos, la situación se torna desigual cuando el portador es de otra etnia.

Como se ha visto a lo largo de este primer capítulo, si el arma cae en manos de una persona negra, automáticamente proyecta violencia. Si el arma cae en manos de alguna persona latina, se torna peligrosa. Si el arma cae en manos de alguien proveniente o con rasgos del medio oriente, se convierte en terrorismo. Jamás se equiparará el maravilloso significado que se atribuyen las personas blancas cuando alguien no blanco emplea estos instrumentos.

Los beneficios que poseen los blancos, en particular los hombres, ha dado frutos al poder aislarse de imágenes relacionadas al crimen, terrorismo y violencia

al reemplazarlo por libertad, justicia y protección. La mayor parte de los tiroteos masivos han sido perpetrados por hombres blancos y, al día de hoy, no se les califica como criminales, sino como personas que no gozan de una buena salud mental. Esto no sucede con sus homólogos de otras etnias.

Al revisar la información proveída, es posible observar que los grupos pueden ir esclareciéndose al ser empujados a las categorías de su “pertenencia”. Los caucásicos, y en particular los hombres blancos, entran en un grupo de comodidad donde no se les será cuestionado su razón por poseer de las armas, mientras que sus contrapartes negras, latinas, asiáticas y personas del medio oriente son escrutados bajo el ojo público por ser dueños de ellas.

CAPÍTULO II: LA SEGUNDA ENMIENDA Y SU PASO POR LA HISTORIA

ESTADOUNIDENSE

“Por ser necesaria para la seguridad de un Estado libre una milicia bien regulada, no se restringirá el derecho del pueblo a poseer y portar armas”, dicta así la Segunda Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos.

Ésta es una de las diez que forman parte de la Carta de Derechos, las cuales entran en vigor el 15 de diciembre de 1791.

La constitución en 1787, redactada por los Delegados de la Convención de Filadelfia brillaba por la ausencia de los derechos individuales de los ciudadanos de los Estados Unidos. Si bien era un documento extraordinario, solamente se restringía a estipular lo que el recién creado gobierno podía hacer, más no mencionaba sus límites. Un pueblo recientemente independizado de la monarquía británica ansiaba garantías fuertes que les salvaguardara sus derechos individuales sin temor a un régimen déspota.

La creación de este vital documento llegaría cuatro años más tarde que la Constitución, debido a las discusiones entre los federalistas y los anti-federalistas, puesto que no concebían las mismas consecuencias de la recién instituida ley suprema. Los federalistas representaban a la minoría acaudalada y comercial del país: desconfiaban en consecuencia de la regla de mayoría y buscaban un sistema representativo con el poder muy dividido de forma que sus privilegios quedarán a salvo. Los anti-federalistas, en cambio, reunían los intereses agrarios de los

pequeños propietarios: aspiraban a la formación de comunidades políticas reducidas con alto grado de homogeneidad en su seno, y recelaban de los gobiernos que interfiriesen en sus asuntos (Ignacio Sánchez-Cuenca & Pablo Lledó. (2002). Artículos federalistas y antifederalistas: El debate sobre la Constitución americana. N/A: Alianza Editorial).

Fue así que James Madison (miembro de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos), modificó el texto de la Constitución donde lo consideró apropiado. Sin embargo, varios representantes, encabezados por Roger Sherman, se opusieron y dijeron que el Congreso no tenía autoridad para cambiar la redacción de la Constitución. Por lo tanto, los cambios de Madison se presentaron como una lista de enmiendas que seguirían al Artículo VII (Bill of Rights Institute. (N/A). Bill of Rights (1791). 6 de septiembre de 2022, de Bill of Rights Institute Sitio web: <https://www.billofrightsinstitute.org/primary-sources/bill-of-rights>).

Fue vital para la adopción final de la constitución. Estas diez enmiendas garantizan la libertad de religión, expresión, prensa, petición y reunión.

Como se mencionó, el documento revela algunas de las inquietudes de los anti-federalistas, preocupados que el recién formado gobierno federal ganara mucho poder ante los estados, convirtiéndose posiblemente en una tiranía. De esta forma, se limitaban los poderes del gobierno federal de Estados Unidos y protegían los derechos de los ciudadanos, residentes y visitantes en territorio estadounidense.

Sin embargo, es importante recalcar que en 1791 no todas las personas podían ser beneficiarios de estos derechos inalienables. Las mujeres se consideraban propiedad de sus maridos y eran tratadas como ciudadanas de segunda categoría. Los nativos americanos eran vistos como forasteros en su

propio suelo. Los afroamericanos seguían bajo un régimen de esclavitud y no fue sino hasta 1865 cuando es ratificada la decimotercera (la cual abolía la esclavitud), decimocuarta (daba nacionalidad estadounidense a todas las personas nacidas dentro del territorio) y decimoquinta (daba a los afroamericanos el derecho a votar) enmienda (dentro del mismo año del término de la guerra civil)

La Declaración de Derechos estuvo fuertemente influenciada por la Declaración de Derechos de Virginia, escrita por George Mason. Otros precursores incluyen documentos ingleses como la Carta Magna, la Petición de Derecho, la Declaración de Derechos Inglesa y el Cuerpo de Libertades de Massachusetts (Bill of Rights Institute. (N/A). Bill of Rights (1791). 6 de septiembre de 2022, de Bill of Rights Institute Sitio web: <https://www.billofrightsinstitute.org/primary-sources/bill-of-rights>)

Regresando al tema central, la Segunda Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos ha sido, por decir lo menos, bastante controversial. Las variadas interpretaciones de dicha enmienda han nutrido un extenso debate sobre la legislación de control de armas y los derechos de los ciudadanos a comprar, poseer y portar armas de fuego.

Las circunstancias durante la cual se redacta esta enmienda son bastante diferentes a la época actual. Las preocupaciones de los Padres Fundadores tenían poco que ver con el debate moderno del control de armas. A.J. Willingham explica en un corto artículo que, en el siglo XVIII, durante la Guerra de Independencia de Estados Unidos, las milicias eran una institución estatal, las cuales estaban conformadas por hombres en buena forma física que se encargaban de proteger sus comunidades.

De acuerdo a Sanford Levinson en su artículo “*The Embarrassing Second Amendment*”⁵, existe una estructura retórica para evaluar la “gramática legal” de esta enmienda. Se basa en el libro *Constitutional Fate* de Philip Bobbitt, donde el autor expuso seis enfoques del argumento constitucional.

- 1) Argumento textual - apela al lenguaje sin adornos del texto.
- 2) Argumento histórico - apela a los antecedentes históricos de la disposición que se está considerando, ya sea que la historia considerada sea general, como antecedentes pero eventos claramente cruciales (como la Revolución Americana)
- 3) Argumento estructural - análisis inferidos de las estructuras particulares establecidas por la Constitución, incluyendo la división tripartita del gobierno nacional; la existencia separada tanto del estado como de la nación como entidades políticas; y el papel estructurado de los ciudadanos dentro del orden político,
- 4) Argumento doctrinal - énfasis en las implicaciones de casos anteriores decididos por la Corte Suprema;
- 5) Argumento prudencial - énfasis en las consecuencias de adoptar una decisión propuesta en un caso dado; y finalmente,
- 6) Argumento ético - dependencia en el “ethos” general del gobierno limitado como elemento central de la cultura política estadounidense.

⁵ Sanford Levinson. (1989). *The Embarrassing Second Amendment*. The Yale Law Journal Company, Vol. 99, No. 3, pp. 637-659. 2022, Septiembre, Recuperado De <https://www.jstor.org/stable/796759>.

Dentro del argumento histórico, se observa el desarrollo de la soberanía popular. Como previamente mencionado, la segunda enmienda se ha visto influenciada por documentos e ideas que la preceden. Un fuerte predominio a la cultura estadounidense ha sido por parte de los ingleses, naturalmente.

James Harrington⁶, uno de los principales exponentes del pensamiento republicano en Inglaterra, opinaba que la preservación de la libertad republicana requiere independencia, que se basa principalmente en la posesión de propiedad adecuada para liberar a los hombres de la coerción de los patronos o terratenientes. Pero la propiedad generalizada de la tierra no es suficiente. Estos terratenientes independientes también deberían portar armas (Levinson, S. 1989).

Un miedo central de todos los republicanos de la época era un ejército permanente, compuesto por soldados profesionales, debido a que lo consideraban una amenaza a la libertad. Para los Padres Fundadores, el republicanismo significaba nuevas maneras para organizar a la sociedad, así como romper las conexiones con la monarquía británica

Desde su creación, las ediciones a la Carta de Derechos han sido nulas y se encuentran vigentes sin haber sufrido algún cambio, a más de 230 años de su composición.

⁶ James Harrington (Upton, Northamptonshire, 3 de enero de 1611 - Westminster, 11 de septiembre de 1677) fue un teórico político inglés asociado al ideario republicano clásico. Se le considera uno de los precursores de la concepción representativa moderna (https://www.wikiwand.com/es/James_Harrington)

Por otra parte, nuevas leyes se han sumado a las legislaciones estatales y federales de los Estados Unidos en relación a las armas. Y estas nuevas adiciones no cambian la propuesta original, sin embargo, la limitan.

Casi 100 años después se introduce The Enforcement Act of 1870 y 1871 que, si bien no es directamente acerca del control de éstas, van estrechamente de la mano. La adopción de las Enmiendas Decimotercera, Decimocuarta y Decimoquinta a la Constitución extendió las protecciones civiles y legales a los ex esclavos y prohibió a los estados privar de sus derechos a los votantes “por motivos de raza, color o condición previa de servidumbre (Senate Historical Office. (N/A). The Enforcement Acts of 1870 and 1871. Agosto 17, de United State Senate Sitio web:

<https://www.senate.gov/artandhistory/history/common/generic/EnforcementActs.htm>).

Es vital recalcar la importancia de la Decimocuarta Enmienda, la cual se lee: “Ningún Estado promulgará ni hará cumplir ninguna ley que restrinja los privilegios o inmunidades de los ciudadanos de los Estados Unidos; ni ningún Estado privará a ninguna persona de la vida, la libertad o la propiedad, sin el debido proceso de ley; ni negar a persona alguna dentro de su jurisdicción la igual protección de las leyes” Congress. (N/A). Fourteenth Amendment Citizenship, Equal Protection, and Other Rights of Citizens. 2022, Septiembre 9, de Constitution Annotated. Sitio web: <https://constitution.congress.gov/browse/amendment-14/#:~:text=No%20State%20shall%20make%20or,equal%20protection%20of%20the%20laws>.

En 1934 nace el National Firearms Act (NFA). Similar a la NFA actual, la Ley original impuso un impuesto sobre la fabricación y transferencia de armas de fuego definidas por la Ley, así como un impuesto especial (ocupacional) sobre las personas y entidades dedicadas al negocio de importación, fabricación y comercio de armas de fuego. (ATF. (2020). National Firearms Act. Septiembre 8, de Bureau of Alcohol, Tobacco, Firearms and Explosives Sitio web: <https://www.atf.gov/rules-and-regulations/national-firearms-act>).

Para adquirir legalmente un artículo NFA, la persona debe presentar una solicitud, pagar un impuesto y aprobar una verificación de antecedentes. La NFA también exige que los artículos de la NFA estén registrados en la ATF. Las sanciones por violar la NFA pueden ser severas, incluidas multas y encarcelamiento.

Cinco años después, el 18 de abril de 1939, se verá uno de los primeros casos en donde un ciudadano estadounidense apela a la protección de la Segunda Enmienda. Este caso involucra a Jack Miller y Frank Layton, dos ladrones de bancos de Oklahoma. Miller y Layton tenían una escopeta recortada no registrada, por lo que la policía los arrestó por violar la Ley Nacional de Armas de Fuego ("NFA"). Sorprendentemente, el tribunal de distrito desestimó los cargos y sostuvo que la NFA viola la Segunda Enmienda. La Corte Suprema revirtió en *Estados Unidos v. Miller*, sosteniendo que la Segunda Enmienda no garantiza el derecho a tener y portar una escopeta recortada como cuestión de derecho (Brian Fry. (2008). *The Peculiar Story of United States v. Miller*. New York University Journal of Law & Liberty, Volume 3 - No. 1, p. 48-49. 2022, Septiembre, Recuperado De <https://www.nyujll.com/volume-3/blog-post-title-four-cyya6-3gsll-jfmbj>).

La Suprema Corte decretó: a falta de evidencia que tienda a demostrar que la posesión o el uso de una escopeta recortada tiene alguna relación razonable con la preservación o eficiencia de una milicia bien regulada, no podemos decir que la Segunda Enmienda garantiza el derecho a tener y portar tal instrumento.

Los juristas y los tribunales citan ampliamente el caso como precedente del principio de que la Segunda Enmienda no protege ciertos tipos de armas de fuego, como aquellas que no tienen una "relación razonable con la preservación o la eficiencia de una milicia bien regulada".

El segundo caso que se experimentó en relación a la Segunda Enmienda fue el Distrito de Columbia vs. Heller en 2008, en donde las regulaciones de armas restrictivas infringieron en el derecho individual del ciudadano a portar armas para la legítima defensa.

El acontecimiento involucró un desafío a la constitucionalidad de la prohibición de armas de fuego y el requisito de bloqueo del gatillo del Distrito de Columbia, el cual hizo ilegal para los residentes para los residentes del Distrito de poseer armas en sus domicilios y requirió que cualquier arma obtenida legalmente se encuentren descargadas y desmontadas o mantenidas por un seguro de gatillo. La prohibición había estado en vigor desde 1976.

Dick Anthony Heller era una oficial de policía especial con licencia que deseaba mantener un arma en dentro de su casa para protección propia, sin embargo le fue vedado por la prohibición de su ciudad. Debido a esto, Heller presentó una demanda impugnando la constitucionalidad de la prohibición, argumentando que violaba sus derechos de la Segunda Enmienda.

Al principio, el tribunal de distrito denegó su demanda, sin embargo, en una decisión de 5 a 4, la Corte de Apelaciones de EE.UU. revocó el resultado original y mantuvo que la Segunda Enmienda vela por el derecho a poseer armas de fuego en los domicilios particulares con fin de la defensa propia, y que el Distrito de Colombia en realidad violó esa Enmienda al prohibir el registro de armas y la condición de mantenerlas desarmadas o no funcionales al bloquearlas con un gatillo.

Esta decisión fue un momento significativo en la jurisprudencia de la Segunda Enmienda y marcó la primera vez en la historia de los EE. UU. que la Corte Suprema dictaminó que la Segunda Enmienda garantiza el derecho de un individuo a poseer armas de fuego para la defensa propia. También revirtió un precedente que se remonta al siglo XIX, el cual interpreta a la Segunda Enmienda cómo sólo protección al derecho de los estados a mantener una milicia.

Un caso similar se dio con *McDonald vs. Chicago* en el año 2010. Otis McDonald, un custodio jubilado afroamericano, junto con otros, presentan una demanda al Tribunal de Distrito de EE.UU. para impugnar las disposiciones de la ley de Chicago de 1982.

Es importante recalcar que Chicago y sus municipalidades, desde principios de la década de los setentas, han tomado la delantera en términos nacionales en la promulgación de las leyes de control de armas de fuego y se ha visto la formación de grupos como el Comité para el Control de Armas de Fuego⁷ en 1973, integrado por ciudadanos de la urbe (Eli Rubin. (2005). *Gun Control*. 2022, Octubre 15, de

⁷ En 1982 fue rebautizado como Ciudadanos de Illinois para el Control de Armas de Fuego (*Illinois Citizens for Handgun Control*).

Encyclopedia of Chicago. Sitio web:

<http://www.encyclopedia.chicagohistory.org/pages/557.html#:~:text=All%20residents%20who%20purchased%20and,began%20passing%20gun%20control%20legislation.>)

Morton Grove, una municipalidad de los EE.UU., se convirtió la primera del país al prohibir la venta, transportación y propiedad de pistolas en 1981; este acontecimiento captó la atención nacional. Asociaciones en pro de uso de las armas, como la National Rifle Association (referida como la NRA), intentaron impulsar legislaciones en los municipios para adelantarse (o evitar) las regulaciones de armas, sin embargo, la campaña no tuvo éxito en el estado de Illinois.

En 1982, la alcaldesa Jane Byrne comenzó a llevar a cabo audiencias, junto con el consejo de la ciudad, sobre la ordenanza propuesta por el concejal Ed Burke⁸, la cual consistía en prohibir la venta y el registro de pistolas en Chicago.

La propuesta de Burke recibió un fuerte apoyo por parte de la alcaldesa y sus partidarios, además de aunarse a los eventos de intento de asesinato de Ronald Reagan⁹ (presidente en turno) y del Papa Juan Pablo II, la propuesta fue aprobada. Con esta ordenanza, la ciudad estadounidense se convirtió en la primera gran

⁸ Edward M. Burke, de 63 años, decano del Ayuntamiento de Chicago, se ha desempeñado como concejal del distrito 14 de Chicago durante más de tres décadas y media. Reconocido experto en asuntos presupuestarios de la ciudad, el concejal Burke es el presidente del Comité de Finanzas del Concejo Municipal (City of Chicago. (N/A). Alderman Edward M. Burke. 2022, Octubre 15, de City of Chicago. Sitio web: https://www.chicago.gov/city/en/about/wards/14/alderman_burke_sbiography.html).

⁹ El 30 de marzo de 1981, John Hinckley disparó al presidente y su equipo de seguridad con un arma de calibre .22. El presidente Reagan resultó herido después del ataque, y sus heridas causaron que fuera internado por doce días (National Archive. (N/A). Assassination Attempt. 2022, Octubre 15, de National Archives. Sitio web: <https://www.reaganlibrary.gov/permanent-exhibits/assassination-attempt>).

ciudad del país en promulgar un congelamiento de armas de fuego en la historia de EE.UU. (Eli Rubin, 2005).

De nuevo en McDonald vs. Chicago, Otis McDonald quería obtener un arma de fuego para usarla como defensa en su propia casa, sin embargo, esto fue impedido por el estricto reglamento de la ciudad (previamente explicado). Fue entonces que Otis, junto con varios otros demandantes, desafió la constitucionalidad de la prohibición de armas de fuego de la urbe y argumentó que violaba la Segunda Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos.

El caso llegó hasta la Suprema Corte de Justicia una vez que los tribunales de la ciudad confirmaran la prohibición impuesta en 1982. La Corte aceptó el caso para decidir si la protección del derecho a poseer y portar armas se aplica a los gobiernos estatales y locales a través de la incorporación de la Declaración de Derechos por la Cláusula del Debido Proceso de la Decimocuarta Enmienda, que hace que las protecciones de la Ley de Derechos de aplican a los gobiernos estatales y locales.

En una decisión de 5 a 4, la Suprema Corte sostuvo que la Segunda Enmienda se aplica a los gobiernos estatales y locales a través de la incorporación, y que la prohibición de armas de fuego de Chicago resultaba inconstitucional.

En la opinión de la mayoría, el tribunal sostuvo que "el derecho de la Segunda Enmienda es plenamente aplicable a los Estados" y que "la decisión central del Tribunal" era que "la Segunda Enmienda protege el derecho a poseer un arma de fuego en el hogar con el propósito de defensa". Esta decisión amplió efectivamente el derecho individual a portar armas para la autodefensa sostenido por la corte en

el caso *District of Columbia v. Heller*, que estaba limitado a enclaves federales, para aplicarlo a las leyes estatales y locales.

Esta decisión fue importante porque marcó la primera vez en que la Corte Suprema sostuvo que la Segunda Enmienda se aplica a los gobiernos estatales y locales, y aclaró que las protecciones de la Segunda Enmienda contra la infracción gubernamental del derecho a poseer y portar armas se aplican a los gobiernos estatales y locales, así como al gobierno federal.

Con los casos previamente expuestos, es posible ver cómo el sentido de la Segunda Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, que protege el derecho a poseer y portar armas, ha sido objeto de constante debate e interpretación desde su adopción en 1791. La enmienda ha sufrido cambios en su interpretación a lo largo del tiempo, y la Corte Suprema emitió una serie de decisiones importantes que han aclarado su significado y alcance.

En el siglo XIX, la Corte Suprema interpretó la Segunda Enmienda como una protección del derecho de los estados a mantener sus propias milicias, en lugar de un derecho individual a portar armas. Esta opinión se reflejó en una serie de casos decididos durante este período, en los que la Corte confirmó las leyes estatales y federales de control de armas con el argumento de que no interferían con el derecho de los estados a mantener sus propias milicias.

En el siglo XX, la Corte comenzó a interpretar la Segunda Enmienda de manera más amplia. En un caso de 1939, *Estados Unidos v. Miller*, el tribunal sostuvo que la Segunda Enmienda no protegía la posesión de escopetas recortadas, porque normalmente no las poseían los militares. Esta decisión dejó

abierta la cuestión de si la Segunda Enmienda protegía el derecho individual a portar armas.

En el caso *District of Columbia v. Heller* de 2008, la Corte Suprema sostuvo que la Segunda Enmienda protege el derecho de una persona a poseer un arma de fuego para defensa propia y revocó una prohibición de armas de fuego de Washington D.C. y el requisito de bloqueo del gatillo, al determinar que violaba la Segunda Enmienda. Este caso fue seguido dos años después por *McDonald v. City of Chicago*, que incorporó la protección de la Segunda Enmienda a los estados, lo que significa que el derecho individual a portar armas para la autodefensa también se aplicaría a las leyes estatales y locales.

Desde entonces, la Corte no ha tomado más casos para aclarar la Segunda Enmienda o para definir más el alcance del derecho individual. Sin embargo, los tribunales inferiores han lidiado con una serie de cuestiones relacionadas con ella, como qué tipos de armas de fuego y accesorios están protegidos y qué tipos de restricciones a la posesión de armas son constitucionales. La interpretación y aplicación de la Segunda Enmienda continúa siendo un tema polémico y en evolución en la ley y la política estadounidenses.

Otra ley impuesta al control de armas fue *Brady Handgun Violence Prevention Act*, mejor conocida como *Brady Law*. La *Brady Law* impuso como medida provisional un período de espera de 5 días antes de que un importador, fabricante o distribuidor con licencia pueda vender, entregar o transferir un arma de fuego a una persona sin licencia. El período de espera se aplica solo en estados sin un sistema alternativo aceptable para realizar verificaciones de antecedentes de los compradores de armas de fuego. Las disposiciones provisionales de la *Brady Law*

entraron en vigencia el 28 de febrero de 1994 y dejaron de aplicarse el 30 de noviembre de 1998. Mientras que las disposiciones provisionales de la *Brady Law* se aplican solo a las pistolas, las disposiciones permanentes de la *Brady Law* se aplican a todas las armas de fuego (ATF, 2021).

Aunque parezca que los Estados Unidos sea miope a la violencia generada por las armas, incluidos varios tiroteos masivos de alto perfil, ha llevado a los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley y a los legisladores a abogar por medidas de control de armas más estrictas en el 2022.

La más destacable se titula Bipartisan Safer Communities Act, impulsada después del tiroteo masivo en la escuela primaria de Uvalde, Texas¹⁰. El presidente Joe Biden promulgó durante junio 2022 la primera legislación federal importante sobre seguridad de armas aprobada en décadas, lo que marca un avance bipartidista significativo en uno de los temas políticos más polémicos en Washington (CNN, 2022).

El proyecto de ley alienta a los estados a incluir los antecedentes penales juveniles en el Sistema Nacional Instantáneo de Verificación de Antecedentes Penales con subvenciones e implementa un nuevo protocolo para verificar esos registros.

Esta legislación persigue a las personas que venden armas como fuente principal de ingresos pero que previamente han evadido registrarse como

¹⁰ El 24 de mayo, un hombre armado de 18 años que empuñaba un rifle estilo AR-15 mató a 19 niños y dos maestros en la Escuela Primaria Robb en Uvalde, Texas, una pequeña ciudad al oeste de San Antonio. Fue el tiroteo escolar más mortífero desde que 20 niños y seis adultos murieron en la escuela primaria Sandy Hook en Connecticut en 2012 (The New York Times, 2022).

comerciantes de armas de fuego con licencia federal. También aumenta los fondos para programas de salud mental y seguridad escolar.

De acuerdo al estudio de Emma Tucker publicado en CNN a finales del 2022, para combatir la violencia armada, algunos estados han implementado nuevas leyes, como el control de las armas fantasmas imposibles de rastrear y la mejora de los sistemas de verificación de antecedentes. A continuación, todos los cambios que se pusieron en marcha a partir del año pasado de acuerdo a Tucker.

California se posicionó como uno de los estados con mayor seguridad de armas. El gobernador Gavin Newsom firmó varias asambleas de ley como (AB) 2571, que prohíbe a la industria de las armas comercializar productos relacionados con armas de fuego a menores; AB 1621, que restringe aún más las armas fantasma, incluidas las piezas utilizadas para construirlas; AB 1594, legislación que establece un estándar de conducta de la industria de armas de fuego para promover “prácticas seguras y responsables de los miembros de la industria de armas de fuego; AB 2156, que toma medidas enérgicas contra la fabricación de armas de fuego al prohibir que cualquier persona, independientemente de su licencia federal, fabrique armas de fuego sin licencia estatal y la SB (proyecto de ley del senado) 1327, que permite a los particulares iniciar acciones civiles contra cualquier persona que fabrique, distribuya, transporte o importe armas de asalto o pistolas fantasma, que están prohibidas en el estado.

En Colorado se aprueba el Proyecto de Ley de la Cámara 22-1086. La ley prohíbe que una persona porte abiertamente un arma de fuego dentro de cualquier lugar de votación o centro de conteo central (Tucker, 2022).

El gobernador de Delaware firmó un paquete de proyectos de ley de seguridad de armas que incluye legislación para prohibir las armas de asalto, regular los cargadores de alta capacidad y fortalecer las verificaciones de antecedentes.

Por su parte, el gobernador JB Pritzker (de Illinois) firmó dos proyectos de ley para abordar el almacenamiento seguro de armas de fuego y regular las armas fantasmas.

Maryland, similar a California, aprueba el Proyecto de ley del Senado 387, que prohíbe la venta o posesión de armas fantasma.

El gobernador de Nueva Jersey, Phil Murphy, firmó el 5 de julio siete proyectos de ley de seguridad de armas, seis de los cuales formaban parte de su paquete Gun Safety 3.0 que presentó a la legislatura estatal en abril de 2021.

En Nueva York, la gobernadora Kathy Hochul firmó un paquete de proyectos de ley y una legislación adicional para abordar una amplia gama de problemas de seguridad de las armas, que incluye proyectos de ley que exigen microestampado en pistolas, fortalecer la ley de permiso de compra de armas de fuego y de riesgo extremo del estado, aumentar la edad mínima para comprar rifles semiautomáticos a 21 y mejorar el intercambio de información entre agencias estatales, locales y federales cuando las armas se usan en delitos.

En las elecciones de mitad de período de EE. UU. de noviembre de 2022, los votantes de Oregón promulgaron una medida electoral de seguridad de armas, la Medida 114, que fortalece las verificaciones de antecedentes y prohíbe la venta y transferencia de cargadores de municiones con más de 10 rondas.

El gobernador de Rhode Island, Daniel McKee, firmó tres proyectos de ley de seguridad de armas el 21 de junio. Prohíben el porte abierto de rifles y escopetas en público y elevan la edad legal para comprar armas de fuego o municiones de 18 a 21 años, con excepciones para los agentes del orden.

El gobernador de Vermont, Phil Scott, promulgó una ley el 25 de marzo que prohíbe las armas de fuego en los edificios de los hospitales y prohíbe la transferencia de armas de fuego entre personas sin licencia.

Por último, El gobernador de Washington, Jay Inslee, promulgó tres proyectos de ley de seguridad de armas el 23 de marzo.

HB 1705 prohíbe la fabricación, venta, compra o posesión de armas fantasma, mientras que HB 1630 prohíbe el porte abierto de armas de fuego en las reuniones del gobierno local y las restringe en las reuniones de la junta escolar y los lugares relacionados con las elecciones.

El tercer proyecto de ley, SB 5078, prohíbe los cargadores de alta capacidad, definidos como un "dispositivo de alimentación de municiones con capacidad para aceptar más de 17 rondas de municiones", establece el proyecto de ley.

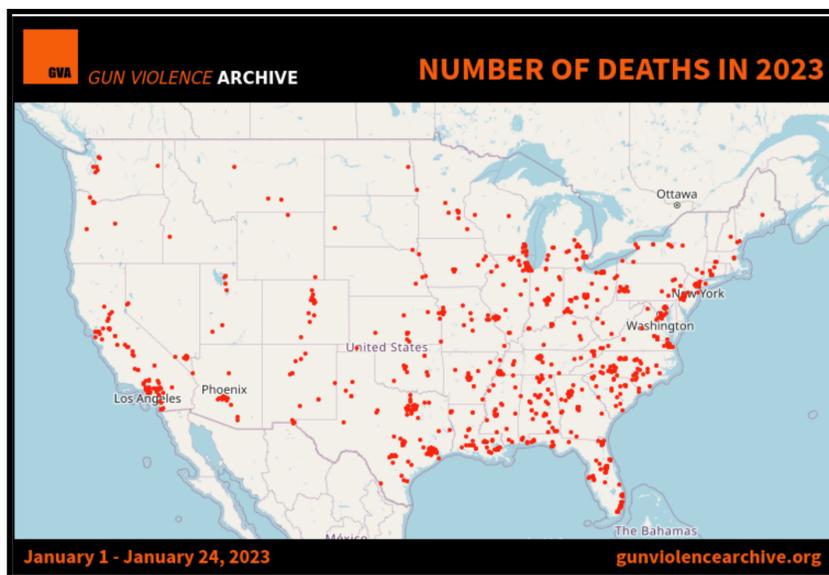
Como es posible observar, hay varias acciones que se llevan a cabo para intentar contrarrestar los efectos dañinos del uso inconmensurable de las armas dentro del país. Si bien todo apunta a que se apuesta por el cambio y se escucha el hartazgo de la sociedad masacre tras masacre, hay poderosas personas y prestigiosas organizaciones las cuales frenan estos cambios y obstaculizan su

materialización al bloquear los proyectos de ley que se proponen, al igual que incentivar la violencia por medio de propaganda y falsas acusaciones.

CAPÍTULO III: LAS ORGANIZACIONES PRO-ARMAS Y LOS MOVIMIENTOS PRO-REGULACIONES

El que por cada cien habitantes existan ciento veinte armas en Estados Unidos no es una simple coincidencia, ni que tan solo a 24 días del presente año, el país haya experimentado ya 40 tiroteos masivos (Gun Violence Archive, 2023) y 2,913 muertes relacionadas a la violencia por armas¹¹. Las asociaciones y organizaciones

Ilustración 1.: Número de muerte en el 2023 causadas por violencia de armas.



Fuente: Gun Violence Archive

¹¹ De acuerdo a GVA, la definición de violencia con armas de fuego tiene la intención de incluir completamente elementos dispares de incidentes relacionados con armas... en el sentido de que se incluyen todos los tipos de tiroteos, ya sea OIS, accidental, niños que se disparan a sí mismos, asesinatos, robos a mano armada, familicidio, tiroteos masivos, DGU (Defensive Gun Use), allanamientos de morada, drivebys y todo lo demás. Se derivan las definiciones de CDC, FBI, NIH y otras organizaciones que han establecido estándares.

Ilustración 2.: Logo de la NRA



Fuente: Sitio oficial de la NRA

se han encargado que su población esté bien armada y, por lo tanto, más propensa a sufrir estos incidentes.

Una de las asociaciones más destacable es la Asociación Nacional del Rifle (NRA por sus siglas en inglés). La NRA estadounidense se inspiró en la Asociación Nacional del Rifle en Gran Bretaña, que se había formado en 1859. De acuerdo a la su sitio web oficial, la creación de ésta fue a partir de la consternación por la falta de puntería mostrada por las tropas, los veteranos de la Unión, el coronel William C. Church y el general George Wingate, formaron la Asociación Nacional del Rifle en 1871. El objetivo principal de la asociación sería "promover y fomentar el tiro con rifle sobre una base científica", según un editorial de la revista escrito por Church.

Después de que el estado de Nueva York le concediera un estatuto el 17 de noviembre de 1871, se fundó la NRA. El general de la Guerra Civil Ambrose

Burnside, quien también fue gobernador de Rhode Island y senador de los EE. UU., se convirtió en el primer presidente de la naciente NRA (NRA. s.f.).

Al principio, la NRA centró sus esfuerzos en brindar instrucción sobre prácticas de tiro seguras y abogar por rangos de rifle estandarizados en todo Estados Unidos para permitir que los civiles practiquen tiro de manera segura. Con el tiempo, sin embargo, el enfoque de la organización pasó de promover disparos seguros a abogar por un mayor acceso a las armas de fuego por parte de los civiles.

A principios del siglo XXI, contaba con una membresía de casi cinco millones de tiradores, cazadores, coleccionistas de armas, armeros, policías y otros entusiastas de las armas (The Editors of Encyclopaedia Britannica. (N/A). National Rifle Association of America, de Britannica. Sitio web: <https://www.britannica.com/topic/National-Rifle-Association-of-America>)

Entre las actividades más importantes de la NRA, a partir de la segunda mitad del siglo XX, estuvo su cabildeo político altamente efectivo y sus campañas contra prácticamente cualquier propuesta legislativa para el control de armas de fuego. Consistentemente caracterizó tales medidas como infracciones de la Segunda Enmienda a la Constitución de los EE. UU. y una grave amenaza a la libertad individual, manteniendo esa postura incluso después de los frecuentes tiroteos masivos en todo el país (por ejemplo, el tiroteo de Newtown de 2012 y el tiroteo de Orlando de 2016).

En 1975, formó un brazo de cabildeo, el Instituto para la Acción Legislativa, para influir en la política del gobierno. Y en 1977 formó su propio Comité de Acción Política (PAC), para canalizar fondos a los legisladores (BBC, 2022)

El cabildeo (normalmente referido a *lobbying*) es cualquier intento por parte de individuos o grupos de interés privados para influir en las decisiones del gobierno; en su significado original se refería a los esfuerzos por influir en los votos de los legisladores, generalmente en el vestíbulo (*lobby*) fuera de la cámara legislativa. El cabildeo de alguna forma es inevitable en cualquier sistema político (The Editors of Encyclopaedia Britannica, 2022).

El cabildeo puede incluir la comunicación directa con los legisladores y otros funcionarios gubernamentales, así como la movilización de base, la publicidad y otras formas de relaciones públicas. El cabildeo también puede incluir contribuciones de campaña y otras formas de apoyo financiero para candidatos políticos. En los Estados Unidos, la industria del cabildeo está regulada por la Ley de Divulgación de Cabildeo (LAD por sus siglas en inglés) de 1995.¹² Algunos críticos argumentan que la influencia de los cabilderos puede conducir a una distorsión del proceso democrático, mientras que otros discuten que el cabildeo es

¹² La Ley de Divulgación de Cabildeo (LDA) de 1995 es una ley federal en los Estados Unidos que requiere que los cabilderos se registren con el gobierno y divulguen cierta información sobre sus actividades. La ley se aplica a las personas y organizaciones a las que se les paga para influir en la legislación federal, las acciones del poder ejecutivo y algunos otros asuntos. La LDA también incluye ciertas restricciones y limitaciones a las actividades de cabildeo, como la prohibición de obsequios de cabilderos a funcionarios gubernamentales. La Ley es aplicada por el Congreso de los Estados Unidos, a través de la Oficina del Secretario de la Cámara y la Oficina del Secretario del Senado. La LDA ha sido criticada por no ser lo suficientemente fuerte y por no brindar suficiente transparencia.

una forma importante para que los ciudadanos y grupos puedan hacer escuchar su voz en el gobierno.

Es entonces que, desde varios años a la fecha, la misión de la NRA es simple: proteger y promover los derechos de la Segunda Enmienda defendiendo a los propietarios de armas. Para hacer esto, utiliza una variedad de estrategias, que incluyen la organización de base, campañas de relaciones públicas, esfuerzos de cabildeo y acciones legales. Como resultado, se ha convertido en un actor poderoso en la política nacional, particularmente en temas relacionados con el control de armas y la legislación. La organización a menudo toma posiciones en oposición a las propuestas por los defensores del control de armas, lo que lleva a acalorados debates y controversias en ambos lados del pasillo.

El presupuesto de la asociación es colosal. De acuerdo a la BBC, en el 2020, la NRA gastó alrededor de \$250 millones de dólares, claramente mucho más que todos los grupos defensores del control de armas del país juntos. Sin embargo, es evidente que este grupo tiene una membresía mucho más grande que cualquiera de esos movimientos. La NRA gasta oficialmente alrededor de \$3 millones por año para influir en la política de armas.

El cabildeo ha llegado tan lejos que se ha colado ya en las elecciones presidenciales. Un magno ejemplo se esboza en las elecciones de 2016, cuando la asociación desembolsa alrededor de \$30 millones de dólares en Donald Trump, que fue más del doble de la cantidad que gastaron en nombre de la campaña de Romney en 2012, tres veces la cantidad que gastaron en total en la carrera presidencial de

2008 y más de la mitad de los \$54 millones que gastaron en gastos políticos en el ciclo de 2016 en su totalidad (Robert Cotter, 2022).

Al día de hoy, la NRA se ha dedicado a bloquear las restricciones que se han querido instaurar en las leyes. Sin embargo, esto no siempre fue así. De acuerdo a Robert Spitzer, dentro de sus 152 años de existencia, la asociación ha pasado por tres etapas.

Durante su primera etapa, que comenzó a fines del siglo XIX, la NRA permaneció enfocada principalmente en la puntería, la caza y otras actividades recreativas. En el marco de este tiempo, la organización estaba compuesta principalmente por veteranos militares y no era políticamente activa, aunque continuó expresando su oposición a las nuevas leyes de armas, especialmente entre sus miembros.

La segunda fase comienza entre alrededor de 1970, a medida que la organización se volvió cada vez más políticamente activa y comenzó a centrarse en defender los derechos de la Segunda Enmienda. Esta fase estuvo marcada por una postura más agresiva sobre los derechos de armas y la oposición a cualquier forma de control de armas. La organización creció en membresía e influencia, y se convirtió en un poderoso grupo de presión en la política estadounidense.

Un grupo de miembros disidentes dentro de la Asociación Nacional del Rifle (NRA) creía a mediados de la década de 1970 que la organización no estaba siendo lo suficientemente activa políticamente y, por lo tanto, estaba perdiendo terreno en el discurso nacional sobre los derechos de armas. Este desacuerdo llegó a un punto

crítico en la convención anual de la NRA de 1977, donde los disidentes derrocaron con éxito al liderazgo anterior.

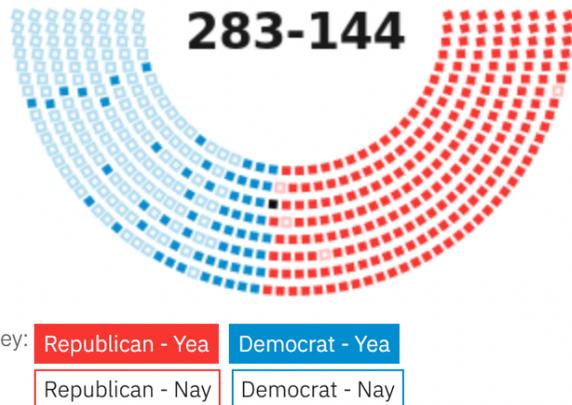
A partir de este momento, la Asociación Nacional del Rifle se volvió cada vez más políticamente activa y asertiva en su protección de lo que percibía como "derechos de armas" como casi sin restricciones bajo la Segunda Enmienda, citándola constantemente y adaptando el significado a su conveniencia.

Durante esta etapa fue cuando, gracias al lobby inducido a la presidencia de George W. Bush, se pasó la Ley de Protección del Comercio Lícito de Armas (Protection of Lawful Commerce in Arms Act, PLCAA) en el 2005, la cual protege a los fabricantes y comerciantes de armas de fuego de responsabilidad legal cuando sus productos se utilizan en actos delictivos.

Como se puede observar en la ilustración II, esta ley fue aprobada por mayoría republicana en el congreso de EE.UU.

Sin embargo, tanto los fabricantes como los distribuidores aún pueden ser considerados responsables de los daños resultantes de productos defectuosos, incumplimiento de contrato, mala conducta delictiva y otras acciones por las que son directamente responsables de la misma manera que cualquier fabricante de productos de consumo con sede en

Ilustración III: Cuadro de votación de ideología



Fuente: GovTrack

los EE. UU. responsable. También pueden ser considerados responsables por encomienda negligente cuando tienen motivos para saber que un arma está destinada a cometer un delito (GovTrack, 2005).

La tercera fase de la NRA comenzó en el siglo XXI, marcada por una serie de conflictos internos, problemas financieros, problemas legales y controversias. En este periodo, la organización ha estado plagada de divisiones internas, luchas financieras y varias crisis de relaciones públicas de alto perfil. Además, la organización ha estado sujeta a un mayor escrutinio y críticas, y algunos piden una mayor regulación de la organización y sus actividades.

La NRA no es la única organización fuerte en pro del uso de las armas. Gun Owners of America (GOA) es una organización de derechos de armas en los Estados Unidos. De acuerdo a su página oficial, GOA fue fundada en 1976 por el difunto senador H.L. (Bill) Richardson. La Junta Directiva de GOA aporta más de 100 años de conocimiento y experiencia combinados sobre armas, legislación y política. Desde las legislaturas estatales y los ayuntamientos hasta el Congreso de los Estados Unidos y la Casa Blanca, GOA representa las opiniones de más de dos millones de propietarios de armas cada vez que sus derechos se ven amenazados (Gun Owners of America, s.f.).

La organización es conocida por su fuerte oposición a las medidas de control de armas y por su apoyo a una interpretación sin restricciones de la Segunda Enmienda. La organización también apoya el derecho a portar armas ocultas y el derecho a poseer y utilizar las llamadas "armas de asalto".

Siguiendo la misma brecha, es necesario abordar también a los Boy Scouts of America (BSA). Si bien no es una organización dedicada particularmente a las armas, es un pilar en la sociedad estadounidense que sí fomenta el uso de ellas. Oficialmente se establece en 1910 y se ha dedicado a ayudar a los jóvenes a convertirse en ciudadanos responsables durante más de 100 años.

Ilustración IV: Logo de los Boys Scouts of America



Fuente: BSA

A lo largo de su historia, la BSA ha sido una organización pro-armas. Esta postura se remonta a los primeros días de las actividades de exploración al aire libre cuando las armas de fuego se consideraban herramientas importantes para la autodefensa y la caza. Incluso hoy en día, los deportes de tiro continúan siendo parte de muchos eventos y campamentos de

exploración. Además, las armas de fuego se usan en los campamentos de verano con fines instructivos, donde los Scouts aprenden la seguridad básica de las armas de fuego y usan varios tipos de armas bajo la estrecha supervisión de instructores certificados.

Desde su fundación y hasta la fecha, los Boy Scouts y la NRA han tenido una relación muy estrecha, ya que el uso de armas y los materiales de seguridad para

las insignias de mérito en los campamentos de Boy Scouts aún llevan las huellas dactilares de la NRA (Jay Mechling, 2018).

La Asociación ha sido durante mucho tiempo un socio de los Boy Scouts para brindar educación sobre armas de fuego a los exploradores en todo el país; proporciona cooperación a los consejos Scout locales y patrocina cursos básicos de tiro con pistola diseñados específicamente para niños de 11 a 17 años.

Como se puede ver, The Boys Scouts of America es una organización dedicada no solo a aleccionar habilidades para la vida, sino también a promover la posesión responsable de armas de fuego a través de actividades educativas y cursos diseñados específicamente para scouts de 11 a 17 años. Aunque algunos pueden estar en desacuerdo con su posición debido a su naturaleza política percibida, no se puede negar que su compromiso para garantizar que sus miembros comprendan la seguridad adecuada de las armas es inalterable; convirtiéndolos así en una organización a favor de las armas que, sin duda, continuará en las generaciones futuras.

Así como hay organizaciones y asociaciones en pro de las armas, existen un cúmulo de antónimos. Dentro de los más eminentes se encuentran *Giffords*, *Everytown for Gun Safety*, *Alliance For Gun Responsibility Foundation*, así como movimientos fundados a partir de masacres escolares específicas, como *Never Again*.

Giffords es una organización sin fines de lucro que se dedica a la prevención de la violencia armada. Su cofundadora, Gabby Giffords (ex-miembro del Congreso)

fue víctima de una masacre en 2011. Más tarde, en 2013, después de la trágica masacre escolar de Sandy Hook en Newton, Connecticut, Gabby y Mark Kelly fundan esta organización (Giffords, s.f.).

La entidad se enfoca en promover políticas que reduzcan la violencia armada y hagan que las comunidades sean más seguras, como verificaciones universales de antecedentes, órdenes de protección contra riesgos extremos y la prohibición de armas de asalto de estilo militar. También apoya la investigación y la recopilación de datos sobre la violencia armada, y trabaja para movilizar el apoyo para las leyes de seguridad de las armas. *Giffords* participa activamente en la promoción de políticas, leyes y reglamentos a nivel estatal y federal, así como en brindar apoyo y defensa a las víctimas y sobrevivientes de la violencia armada.

Everytown for Gun Safety, similar a *Giffords*, es una organización sin fines de lucro que aboga por leyes de armas más estrictas y prevención de la violencia armada en los Estados Unidos. Ésta se concentra en abogar por leyes que exijan verificaciones de antecedentes universales para todas las compras de armas de fuego. Además, realiza investigaciones y publica estudios sobre el tema de la violencia armada. De acuerdo a su página oficial, son la organización de prevención de la violencia armada más grande de Estados Unidos.

En 2006, el entonces alcalde de la ciudad de Nueva York, Michael Bloomberg, y el anterior alcalde de Boston, Thomas Menino, fundaron *Mayors Against Illegal Guns* como una coalición original de 15 alcaldes. Desde entonces, la coalición se ha convertido en un grupo bipartidista de más de 1,000 alcaldes

actuales y anteriores de los pueblos más pequeños a las ciudades más grandes en casi todos los estados (MAIG, s.f.).

La *Alliance for Gun Responsibility* trabaja para garantizar que las leyes de prevención de la violencia armada se implementen según lo previsto (*Alliance for Gun Responsibility*, s.f.). Tiene como objetivo poner fin a la epidemia de violencia armada en la comunidad y establecer una cultura de propiedad responsable de armas que equilibre los derechos y las responsabilidades. Al asociarse con expertos, líderes cívicos y miembros de la comunidad, la organización desarrolla soluciones basadas en evidencia para frenar la violencia armada. Crea y apoya nuevas políticas, aboga por cambios en la legislación y educa a la comunidad para disminuir la violencia armada.

Dentro de los movimientos nacidos a partir de las masacres escolares, el más reciente e impetuoso es *Never Again*. Fundado en 2018 por los sobrevivientes del tiroteo de la preparatoria Marjory Stoneman Douglas¹³, en Parkland, Florida, movimiento nacional liderado por jóvenes que busca confrontar a legisladores y políticos para aprobar leyes de control de armas como la verificación universal de antecedentes, elevar la edad mínima para comprar cualquier arma a 21 años y prohibir las armas semiautomáticas como los AR-15 en los Estados Unidos.

El impacto de este movimiento se extiende más allá de la aprobación de leyes pues también logró motivar a los jóvenes a convertirse en ciudadanos políticamente

¹³ El 14 de febrero de 2018, Nikolas Cruz, que tenía 19 años en ese momento, disparó dentro de la escuela secundaria Marjory Stoneman Douglas en Parkland, Florida, y mató a 17 personas, entre alumnos y docentes. Cruz era exalumno de esa escuela secundaria de Florida, y había sido expulsado por razones disciplinarias no especificadas (CNN, 2022).

activos, inspirándolos a organizar protestas en sus propias colectividades y ciudades. Este movimiento transmite el poder de la defensa de los adolescentes y cómo se puede utilizar para crear un cambio significativo dentro de la sociedad.

Como se ha observado, estas organizaciones han sido motores clave del cambio en lo que respecta a la reforma de la política de armas en varios estados del país. En conjunto, representan una sólida coalición de personas que trabajan juntas para lograr cambios significativos en la regulación de las armas en Estados Unidos.

Al revisarse la información proveída se observa que ambos grupos han sido capaces de mantenerse relevantes por siglos y décadas desde su fundación. La NRA destaca entre todas ellas por su talento para adquirir adeptos desde hace ya más de 100 años. Su facultad para “defender” su visión de la Segunda Enmienda (la cual traducen como un derecho individual), visión que entiende y representa a millones de estadounidenses, les ha dado la popularidad suficiente para atravesar climas políticos difíciles, para poder hacer cabildeo político y hasta apoyar a candidatos a la presidencia. Aún con los movimientos en pro de la regulación ganan más afiliados todos los días, las organizaciones en pro de las armas logran mantenerse en pie, a pesar de las críticas que les aquejan cada que se anuncia una nueva masacre dentro del país.

Por el contrario, los movimientos en pro de la regulación han tenido una trayectoria bastante admirable considerando el poder de sus contrincantes, pues siendo relativamente organizaciones “nuevas”, han sido capaces de colarse a la narrativa política y de hallarse la realidad de la población. Opuesto al escrutinio que

reciben las organizaciones pro-armas después de un tiroteo, las organizaciones pro-regulación han sabido emplear esos momentos claves para destacar su ideología y ganar más partidarios. Los medios de comunicación los han proyectado lo suficiente para incomodar y hacerle frente a la NRA, la GOA y los BSA con su discurso regulatorio, al igual que gracias a esta exposición alcanzan fuerza y logran imponer presión en la política estadounidense para que se logre proteger a la población de estos crímenes por medio de una regulación más rígida.

CONCLUSIONES

La cultura de las armas en los Estados Unidos ha tomado muchas formas diferentes a lo largo de los años, y hoy en día es uno de los temas más debatidos en la nación. El concepto de una “cultura de las armas” es complejo, pero lo que permanece consistente es que se ha arraigado profundamente en la vida estadounidense.

A lo largo de este trabajo se han tocado puntos claves para comprender por qué el problema de la violencia por armas azota al país de una manera tan severa.

Se comienza abordando el tema racial y de género en el primer capítulo. Aquí se esboza cómo la raza es crucial en cuanto a la interpretación del crimen cometido; dependiendo de si perpetrador es negro, latino, asiático u originario del medio oriente, su raza será destacada, sin embargo, cuando el autor es blanco, lo que se acentúa son los posibles problemas mentales de los cuales sufre.

Para la posesión de armas, el perfil de cada raza tiene una entonación opuesta. Con las personas blancas, las armas representan la justicia social, la defensa personal y hasta un estilo de vida sano. Con las personas POC, las armas son un signo de violencia, de decadencia y de pura amenaza. Esto ha sido gracias al racismo incrustado por generaciones tras generaciones que aun sobresale dentro de la sociedad.

Por igual, es posible observar que la tendencia a poseer armas es mucho más grande dentro del grupo demográfico masculino que femenino, y más

concretamente, son los hombres blancos que abarcan la mayoría. Todo esto gracias al adoctrinamiento por parte de fuertes asociaciones como lo es la NRA, la GOA y los Boys Scouts of America, que desde temprana edad su agenda ha sido propuesta y aceptada por la sociedad estadounidense.

El segundo capítulo se centra en la Segunda Enmienda y su interacción dentro del marco legislativo. Esta controversial Enmienda ha sido sujeta a varias interpretaciones desde su creación, donde se traduce desde un contexto grupal al principalmente referirse a milicias y al pueblo, hasta ser traducida al contexto del derecho individual para la legítima defensa.

Y si bien su contenido no ha sido revocado ni editado, las diferentes interpretaciones han beneficiado -y perjudicado- a un sinnúmero de individuos y organizaciones. Sin embargo, aunque la Enmienda sigue y seguirá vigente, acciones legales, como nuevas leyes, han sido implementadas para intentar regular la epidemia de armas y violencia que transita al país.

Por último, el tercer capítulo se enfoca en dos antónimos: las organizaciones que fomentan y apoyan el uso de las armas y los movimientos que, nacidos de la violencia, abogan por una regulación más severa. Los principales actores en pro del uso es la NRA, la GOA y la BSA. Las dos primeras son sólidas asociaciones que protegen la interpretación de la Segunda Enmienda como un derecho individual y que evitan que se impongan más trabas legales al manejo, posesión y venta de armas, utilizando su fuerte cabildeo para influir en las políticas estadounidenses.

Por otro lado, parte de los movimientos en pro de la regulación nacen de la violencia sufrida gracias a masacres y tiroteos masivos que se dan por la facilidad de la obtención de armas.

Es aquí donde se esboza que la teoría de La lógica de la acción colectiva demostró ser una herramienta valiosa cuando se eligió como marco teórico para la investigación, ya que se explica la creación y perseverancia de los grupos pro-armas y pro-regulación.

Por parte de los grupos pro-armas, el cabildeo de la NRA, la influencia de los BSA, así como la GOA, entran en esta teoría. Como instituciones grandes, con millones de miembros dentro de los EE. UU., es desafiante para ellas coordinar acciones colectivas en nombre de sus miembros. Este inconveniente se ha visto recrudescido por el hecho de que muchos miembros no apoyan activamente ni contribuyen financieramente a sus iniciativas, creando así un problema de oportunismo.

Sin embargo, a pesar de estos desafíos, la NRA, por ejemplo, ha logrado permanecer como una fuerza activa en la política estadounidense durante varias décadas debido a su capacidad para estructurarse en subgrupos (por ejemplo, en comités) más pequeños que son más aptos de aplicar mecanismos como el cabildeo político. Al segmentarse en grupos más pequeños con intereses y objetivos comunes, pueden coordinar mejor los esfuerzos para lograr objetivos particulares (el bloqueo de leyes que impidan el libre uso de la interpretación de la Segunda Enmienda) y, al mismo tiempo, evitar el fracaso de la acción colectiva a través de comportamientos de oportunistas.

Simultáneamente, los grupos pequeños (en este caso, los movimientos pro-regulación que no cuentan con el poderío, el presupuesto ni el cabildeo de la NRA) bien organizados tienen una ventaja sobre los grupos más grandes porque tienen un mayor compromiso de sus miembros debido a su menor tamaño. Las organizaciones más chicas al igual tienen más probabilidades de acordar ciertas estrategias que facilitan el triunfo.

La NRA data desde 1859, los BSA desde 1910 y la GOA desde 1976. Estas organizaciones cuentan con bastante más antigüedad que sus homólogos pro-regulación, sin embargo, estos últimos cuentan ya con reconocimiento por parte de la sociedad en mucho menos tiempo que los primeros. Y si bien estas asociaciones pueden poseer un presupuesto superior y una membresía más grande, los movimientos pro-regulación poseen el apoyo de millones de estadounidenses que con cada nueva masacre enardecen, se indignan y protestan hacia ellas y hacia su gobierno, al no poder proveer la protección ni la seguridad de vivir despreocupados dentro de sus escuelas, plazas comerciales, universidades, áreas de recreación, entre muchos otros lugares públicos y privados.

La trayectoria de los grupos pro-regulación ha sido corta y efectiva, puesto que han logrado ejercer presión por medio de sus discursos, sus miembros y los espacios públicos que han logrado acaparar. Gracias a esto, como se revisó durante el segundo capítulo, se ha logrado que varios estados impongan leyes que restrinjan el uso desmesurado de las armas.

Pese a estas regulaciones impuestas, las tragedias por masacres siguen arremetiendo contra el país y probablemente seguirán. La epidemia de violencia

armada en los Estados Unidos es un problema bastante arraigado el cual será enredoso resolver. El uso de las armas de fuego lleva en el país desde su fundación y legalmente está protegida desde el nacimiento de la Carta de Derechos en 1791. De la mano va que este derecho fue dado originalmente a los hombres blancos, mismos que han logrado preservarlo hasta el día de hoy. Si bien el acceso a las armas también se ha abierto a las mujeres y a las personas de color, cambiar la mentalidad y la cultura de una nación será una proeza colosal que tomará mucho más tiempo para que se vean resultados significativos.

Bibliografía

- Alliance for Gun Responsibility. (s.f.). *About Us*. Recuperado de Alliance for Gun Responsibility: <https://foundation.gunresponsibility.org/about-us/>
- ATF. (2021, Julio 21). *Brady Law*. Recuperado de <https://www.atf.gov/rules-and-regulations/brady-law>
- BBC. (2022, Mayo 27). *US Gun Control: What is the NRA and why is it so powerful?* Recuperado de BBC News: <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-35261394>
- BBC Mundo. (2017, Octubre 2). *Cómo Stephen Paddock, el atacante de la masacre de Las Vegas, logró matar a 58 personas y herir a más de 500 desde el piso 32 de un hotel*. Recuperado de BBC : <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41477556>
- Carlson, J. (2015). Mourning Mayberry: Guns, Masculinity, and the Socioeconomic Decline. *Gender & Society*, 386-409.
- Cilliazza, C. (2017, Octubre 3). *8 charts that explain America's gun culture*. Recuperado de CNN: <https://edition.cnn.com/2017/10/02/politics/guns-maps-las-vegas/index.html>
- CNN. (2022, Noviembre 2). *Así fue la masacre de Parkland por la que Nikolas Cruz fue sentenciado a cadena perpetua*. Recuperado de <https://cnnespanol.cnn.com/2022/11/02/masacre-parkland-historia-muertos-victimas-nikolas-cruz-cadena-perpetua/>

Collins, P. H. (2006). *A Telling Difference: Dominance, Strength, and Black Masculinities*. En A. D. Mutua, *Progressive Black Masculinities* (pp. 73-97). New York: Routledge.

Cotter, R. (2022, Agosto 6). *The Third Way*. Recuperado de Donald Trump: NRA Puppet: <https://www.thirdway.org/memo/donald-trump-nra-puppet>

Giffords. (s.f.). *About Giffords*. Recuperado de <https://giffords.org/about/gabbys-story/>

GovTrack. (2005, Octubre 20). *Protection of Lawful Commerce in Arms Act*. Recuperado de <https://www.govtrack.us/congress/votes/109-2005/h534>

Haag, M. (2019, Enero 29). *No 'Clear Motivating Factor' Inspired Las Vegas Gunman, F.B.I. Says*. Recuperado de The New York Times: <https://www.nytimes.com/2019/01/29/us/las-vegas-shooting-stephen-paddock.html>

History Editors. (2020, Junio 9). *13th Amendment*. Recuperado de History: <https://www.history.com/topics/black-history/thirteenth-amendment>

History Editors. (2020, Diciembre 2). *Jim Crow Laws*. Recuperado de History: <https://www.history.com/topics/early-20th-century-us/jim-crow-laws>

History Editors. (2020, Abril 14). *Virginia Tech shooting leaves 32 dead*. Recuperado de HISTORY: <https://www.history.com/this-day-in-history/massacre-at-virginia-tech-leaves-32-dead>

Horowitz, J. M. (2017, Junio 29). *How male and female gun owners in the U.S. compare*. Recuperado de Pew Research Center:

<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/06/29/how-male-and-female-gun-owners-in-the-u-s-compare/>

Judd, D. (2022, Junio 25). *Biden sings bipartisan gun safety bill into law: 'God willing, it's going to save a lot of lives'*. Recuperado de CNN:

<https://edition.cnn.com/2022/06/25/politics/biden-signs-gun-bill/index.html>

MAIG. (s.f.). *Who We Are*. Recuperado de Everytown for Gun Safety:

https://mayors.everytown.org/who-we-are/?_gl=1*gkpb3y*_ga*NDQwMzAyODg3LjE2NzQ3Njk3NTk.*_ga_LT0FWV3EK3*MTY3NDc2OTc1OS4xLjEuMTY3NDc3MjlxMi4wLjAuMA

Mechling, J. (2014). Boy Scouts, the National Rifle Association, and the Domestication of Rifle Shooting. *American Studies*, pp. 5-25.

Mechling, J. (2018, Octubre 11). *The NRA helped the Boy Scout learn to shoot a gun, but it's time for a friendly divorce*. Recuperado de USA Today:

<https://www.usatoday.com/story/opinion/voices/2018/10/11/boy-scouts-america-should-sever-ties-nra-lobbying-guns-column/1578027002/>

Melzer, S. (2009). *Gun Crusaders: The NRAs Culture War*. New York: New York University Press.

Merriam-Webster. (s.f.). *The American Dream*. Recuperado de Merriam-Webster:

<https://www.merriam-webster.com/dictionary/the%20American%20dream>

Mingus, W. (2010). White Means Never Having to Say You're Sorry: The Racial Project in Explaining Mass Shootings. *Social Thought & Research*, pp. 57-77.

National Rifle Association. (N/A). *A Brief History of the NRA*. Recuperado de <https://home.nra.org/about-the-nra/>

NRA. (s.f.). *A Brief History of the NRA*. Recuperado de <https://home.nra.org/about-the-nra/>

Olson, M. (1965). *The Logic of Collective Action*. Harvard University Press.

Stroud, A. (2012). Good Guys with Guns: Hegemonic Masculinity and Concealed Handguns. *Sage*, 216-238.

The Editors of Encyclopaedia Britannica. (2022). *Lobbying*. Recuperado de <https://www.britannica.com/topic/lobbying>

The Editors of Encyclopaedia Britannica. (N/A). *National Rifle Association of America*. Recuperado de <https://www.britannica.com/topic/National-Rifle-Association-of-America>

The New York Times. (2022, Agosto 25). *What to know About the School Shooting in Uvalde, Texas*. Recuperado de The New York Times: <https://www.nytimes.com/article/uvalde-texas-school-shooting.html>

Tikkanen, A. (2020, Abril 9). *Virginia Tech shooting*. Recuperado de Enciclopædia Britannica: <https://www.britannica.com/event/Virginia-Tech-shooting>

Tucker, E. (2022, Diciembre 31). *Thes are the gun control laws passed in 2022.*

Recuperado de CNN: <https://edition.cnn.com/2022/07/30/us/gun-control-laws-2022/index.html>